



Usted tira Mariano y yo Laureano respondo: La división del partido conservador en 1953

“Si el discurso pronunciado por el expresidente Mariano Ospina Pérez hace nueve días en el Temel fue afirmativo, el del presidente Laureano Gómez, es definitivo. Ambas piezas oratorias son a manera de mojonos históricos, que servirán de punto de referencia cuando se valla a estudiar esta etapa. El país habrá de ocuparse hoy, y en los días sucesivos, en el análisis de tales documentos. En ellos se encuentra material para meditar, comparar, medir y seducir. Son explicación y anuncio.”

Editorial, “Espectadores”, *El Correo* [Medellín] 19 de abril de 1953: 4.

Resumen

En la historia de Colombia, la época de la Violencia¹ se conoce como un periodo en el que las pasiones y el resentimiento entre los partidos tradicionales, el liberal y el conservador, avivaron los rencores. El interés de este trabajo es por la plena hegemonía y dominio sobre el opositor doctrinario, alentado por la confrontación partidista, que llevaron al país al desangre y a la crisis administrativa del Estado.

1. No hay fecha precisa sobre el inicio y término de la Violencia. La violencia que se venía dando hace años, se radicalizó en 1946 con el cambio de gobierno, luego con el asesinato de Gaitán y otros eventos. El fin puede ser asociado al 1 de diciembre del 1957 con el plebiscito o al 7 de agosto de 1958 con la elección del primer presidente del Frente Nacional. Pero la violencia bandidesca prosiguió varios años más.

Palabras clave: Violencia partidista, oposición, crisis administrativa del Estado

summary

In the history of Colombia, the time of the violence is known as a period in which the passions and resentment among traditional parties, Liberal and Conservative, stoked resentment. The interest of this work is the full hegemony and dominance over the doctrinaire opposition, encouraged by partisan confrontation, which led the country into bloodshed and administrative crisis of the state.

Keywords: Violence party, opposition, state administrative crisis

Introducción

La marca principal que caracterizó a la época de la Violencia, fue la desenfrenada pasión por el aniquilamiento físico del adversario ideológico². Sin embargo, no se puede desconocer que también se caracterizó por los fervientes discursos y debates que representaron la emoción de un periodo de grandes contiendas partidistas³. Las palabras resultaban ser tan agresivas que el buen dominio de ellas doblegaba al adversario sin que derramara una sola gota de sangre. Es una época que se puede denominar, al hacer uso del pensamiento de Francis Bacon, como la de los *idola fori*, “[...] que llegan al espíritu por su alianza con el lenguaje. Los hombres creen que su razón manda en las palabras, pero las palabras ejercen a menudo a su vez una influencia poderosa sobre la inteligencia[...]”⁴; estas cualidades permearon en dos personajes representativos del

2. Gonzalo Sánchez argumentó que durante la época de la violencia, *“El primero y más visible proceso, el que mayor impacto dejó en la memoria colectiva, fue el de la combinada mezcla de terror oficial, sectarismo partidista y política de tierra arrasada. Su modalidad extrema fue, obviamente, el asesinato. No solo por el número de víctimas, sino además porque los indescritibles rituales de tortura de que estaba rodeada su ejecución marcaron de por vida a toda una generación que le tocó presenciarlo.”* Gonzalo Sánchez, *“Violencia, guerrillas y estructuras agrarias”*, Nueva historia de Colombia, vol. 2, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 140.

3. En diferentes grabaciones sonoras de discursos políticos que se realizaron durante la época de la Violencia, se escucha el clamor de la gente que aviva y le proyecta fuerza al discurso pronunciado por el tribuno que enaltece a la muchedumbre, con palabras de ofensa, de sátira y de desprecio hacia el adversario.

4. Francis Bacon, *Novum Organum* (España: SARPE, 1984) 48. Bacon argumentó que de los cuatro ídolos a los cuales hace referencia en la obra *Novum Organum*: de la tribu, de la caverna, los del teatro, son los ídolos del foro (*idola fori*) los más peligrosos por la alianza que hacen con el lenguaje, que es el eje

partido conservador: Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez Castro, quienes mediante el uso de la palabra, chocaron el uno contra el otro con sus inquebrantables ideas personales, su forma de pensar y de actuar; lo que llevó al término final de dividir en dos polaridades la estructura interna del partido.

Aparte de la suma de antecedentes que marcaban la indiferencia entre ambos líderes del conservatismo, por el lado de Laureano Gómez, la disociación la desató la forma como procedió como Ospina Pérez⁵ para restablecer el orden que se había resquebrajado con el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, acontecimiento que desencadenó en la rebelión popular conocida como el “*Bogotazo*”; que en medio de ese maremágnum de asonadas y muertes, le tocó afrontar las escaramuzas de este trágico episodio. Como mandatario realizó maniobras institucionales para tratar de calmar las airadas pasiones entre liberales y conservadores; contempló que en la conducción del Estado el liberalismo debía estar presente, y le dio prioridades para que participaran en las funciones administrativas del Estado⁶. Llevar a cabalidad este plan fue la posible solución que encontró el presidente para acabar con el enfrentamiento entre los dos partidos hegemónicos; y para viabilizar esta idea, inhibió la participación de Gómez Castro en el gobierno, quien no tardó en discrepar frente a las decisiones del Presidente, y así, a partir de esta escena portaría el estandarte como el más acérrimo crítico del mencionado gobierno, como lo comentó Catalina Reyes:

primordial y conductor de sus acciones. Tal razón explícita por Bacon permite designar al periodo de la Violencia como el de ídolos del foro, por ser una característica de los políticos el uso de las palabras que en esta época convulsa eran su arma de defensa y de ataque que, retornando a la interpretación que hizo Carlo Arturo Torres de esta tesis baconiana, justamente para referirse al contexto político de finales del siglo XIX colombiano, argumentó que una inadecuada utilización de las palabras conducen: “A abstracciones que no corresponden a la concreción de una realidad categórica [...] La sugestión de una palabra sonora, el prestigio de una fórmula incomprendida, la brillantez de los colores de una bandera, la idolatría de una tradición ciegamente aceptada [...] han llevado a hombres y partidos, plenos de entusiasmo generoso, pero desatentado, a la inmolación estéril, al sacrificio colectivo y al aniquilamiento nacional en el sangriento histerismo de nuestras revoluciones.” Carlos Arturo Torres, *Idola Fori* (Bogotá: Editorial Minerva, 1935) 32.

5. Presidente electo democráticamente para el periodo de 1946 a 1950.

6. Según Daniel Pécaut, la crisis por la cual atravesaba el Estado colombiano era por cuestiones políticas, por eso argumenta que la Violencia “[...] ya no es solamente una serie de acontecimientos; es la irrupción de una nueva modalidad de lo político.” Daniel Pécaut, *Orden y violencia, Evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953* (Bogotá: Editorial Norma, 2001) 589. Frente a esta situación el gobierno de turno, a la cabeza de Mariano Ospina Pérez ideó la Unión Nacional como una medida para diezmar a la clase popular y proteger a la élite, que vivía confinada en la amenaza después del *Bogotazo*. Sin embargo, este proyecto que le daría participación al liberalismo dentro del gobierno conservador, fracasaría y la oposición y el enfrentamiento entre los dos partidos tradicionales se agudizaría.

Los esfuerzos de Ospina Pérez en el sentido de lograr una convivencia armónica de los partidos que le permitiera adelantar una administración eficaz se verían continuamente socavados en varios frentes. Laureano Gómez, jefe del conservatismo, solo vio en la política de Unión Nacional una táctica electoral y propendió por el establecimiento de una fuerte hegemonía conservadora que permitiera el desmonte de dieciséis años de hegemonía liberal.⁷

Lo que primaba en las acciones de Gómez Castro era poder establecer una total hegemonía del partido conservador, contrario a las intenciones que presentaba Ospina Pérez, quien no desacreditó la labor de sus opositores partidistas. Las ideas de los programas gubernamentales, alimentadas por sus visiones de la forma de gobernar, llevaron a la fragmentación interna del partido. Las acciones que luego vinieron para tratar de sanar el problema, no dejó que se vislumbrara un posible acercamiento para cerrar la brecha de la división; por el contrario, el panorama recrudecía con el paso del tiempo.

El gran homenaje

A finales de 1952, Mariano Ospina Pérez aceptó postular su nombre para aspirar a ser elegido nuevamente Presidente de la República de Colombia; ante este hecho, Gómez Castro arremetió en contra de dicha proclamación, lo que llevó al inicio de una fuerte reyerta entre ambos personajes, “[...] era evidente que el partido del gobierno estaba roto por sus divisiones y que el régimen, cada vez más alejado de la opinión pública, iba hacia el desastre.”⁸ Para evitar la posible candidatura de Ospina Pérez, los laureanistas esperaban que con la aprobación de la reforma constitucional⁹, la Asamblea Nacional

7. Catalina Reyes Cárdenas, “El gobierno de Mariano Ospina Pérez: 1946 – 1950”, *Nueva historia de Colombia*, vol. 2, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 10.

8. Álvaro Tirado Mejía, “El gobierno de Laureano Gómez. De la dictadura civil a la dictadura militar”, *Nueva historia de Colombia*, vol. 2, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 104.

9. La reforma constitucional fue el proyecto más ambicioso y anhelado por parte del grupo conservador de los laureanistas, quienes ostentaban el poder gubernamental. James D. Handerson comenta al respecto que “La ‘Reforma’ intentó reordenar la estructura institucional de la Nación y debía haber sido la coronación de la administración Gómez. El Presidente tenía grandes esperanzas cifradas en el proyecto. Él estaba seguro de que una vez ejecutado, su plan ayudaría a Colombia a ‘liberarse de la angustia e incertidumbre que aflige al mundo’, y la haría una ‘Nación feliz, rica y con amplios horizontes muy promisorios.’” James D. Anderson, “El proyecto de reforma constitucional conservadora de 1953 en Colombia”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 13 – 14 (1986): 261. Sin embargo, durante la preparación de la reforma, este proceso condujo, como más adelante lo analiza Handerson, a agudizar la rivalidad entre

Constituyente impidiera la reelección presidencial y se gestara la prolongación del gobierno de Gómez Castro. Según Tirado Mejía, el proyecto fracasó porque la Constituyente no contaba con las funciones legislativas que le permitiera modificar el periodo presidencial.¹⁰

En abril de 1953, Ospina determinó que había llegado el momento de hacer explícitas sus aspiraciones presidenciales. Inició giras por el país y fue recibiendo adhesiones de diferentes sectores que veían en él el símbolo de la concordia. Como una acción para impulsar la iniciativa de Ospina, los partidarios de su candidatura programaron la realización de un homenaje para conmemorar el quinto aniversario de los sucesos registrados el 9 de abril de 1948. El evento estaría precedido por la intervención de varios oradores y especialmente del homenajeado. Una amplia difusión del evento se hizo por diferentes medios de comunicación, en *El Siglo* (ver imagen 1) se emitió una serie de publicidades en las que invitaban a la gente a comprar la boleta para asistir al “[...] *más grandioso acto político que haya contemplado Colombia, los conservadores adictos al gobierno dirán como es de irrevocable su adhesión al héroe del 9 de abril.*”¹¹

LA GRATITUD NACIONAL AL DOCTOR

MARIANO OSPINA PEREZ

TENDRA SU DEFINITIVA EXPRESION

HOY SABADO 11 DE ABRIL
A LAS 8 p. m.
EN EL RESTAURANTE TEMEL

En el más grandioso acto político que haya contemplado Colombia, los Conservadores Adictos al Gobierno Dirán cómo es de irrevocable su adhesión al héroe del 9 de Abril

ORADORES UNICOS; Doctor Mariano Ospina Pérez, Doctor Abel Carbonell, Doctor Fernando Londoño y Londoño, Doctor Rafael Bernal Jiménez.

Por ningún motivo se permitirá otra intervención oratoria. Los discursos comenzarán a las 9 en punto.

"La patria protege, ama y libre que saliera una, no quisiera haber nacido en este día, es que fue decretado, se muestra la grandeza, vuestra intención eterna".
Luperón Gómez.

liberales y conservadores y al recrudescimiento de la violencia, pues los primeros consideraban que esta era una estrategia de Gómez Castro para perpetuar el poder y dominio del partido Conservador.

10. Tirado 1989.

11. Publicidad, "La gratitud nacional al doctor Mariano Ospina Pérez", *El Siglo* [Bogotá] 11 de abr. de 1953: 1.

Imagen 1, Publicidad, "La gratitud nacional al doctor Mariano Ospina Pérez", *El Siglo* [Bogotá] 11 de abril de 1953: 1. Esta imagen publicitaria, en la que aparece el retrato de Ospina Pérez, tiene un amplio significado en cuanto a los sucesos que luego de efectuarse el anunciado homenaje, desencadenaría Laureano Gómez. Primero porque en la publicidad aparece una composición de Laureano Gómez a modo de epígrafe, que dice: "La patria independiente y libre que Bolívar nos conquistó subsiste hoy porque el día en que fue decretada su muerte la protegió vuestro intrépido corazón." Composición que atinó con el segundo mensaje que allí aparece: "héroe del 9 de abril", con lo que se pretendió mostrar a Ospina Pérez como un ser heroico por su actitud frente a los sucesos que se registraron durante el bogotazo. Este imaginario que se tejía sobre un hombre, provocó una fuerte reacción por parte de Laureano Gómez Castro contra Mariano Ospina Pérez.

El 11 de abril de 1953, día del homenaje, Ospina Pérez proclamó un discurso en el que hizo una ferviente defensa de su obra en el gobierno y de su actitud frente al liberalismo. En una alusión a Gómez Castro manifestó:

Hay quienes consideran que debió de prescindir de la colaboración del Partido Liberal cuando esta colectividad estuvo dispuesta a prestarla dentro de la Constitución y de la ley, y dentro de las normas y principios del programa de la Unión Nacional que me había sido confiado. Quienes así opinan quizás ignoran u olvidan que la única alternativa distinta que le fue propuesta al presidente, en aquellos decisivos momentos, fue la instauración de un régimen de facto, basado en su separación del poder, coincidiendo con esto con las pretensiones iniciales del liberalismo.¹²

La sustentación de Ospina Pérez pretendió dejar claro que frente al difícil panorama en el que se encontraba para direccionar y restablecer el orden del país, como respuesta a los problemas desencadenados con el Bogotazo, la que halló fue la de extender la participación del liberalismo en el gobierno de turno, pues con esa decisión buscaba que se apaciguaran los brotes de violencia frenética que se estaban presentando. Esta maniobra fue una de las que tanto incomodó a Gómez Castro, quien no compartía la idea de que el liberalismo hiciera parte activa del poder en el gobierno conservador.

Ante la proclamación de la candidatura para un nuevo periodo presidencial, Ospina Pérez expresó que ese era el segundo llamado de la sociedad que debía atender.¹³ Esta nueva proclamación corroboró con las intenciones que la sociedad expresaba, ante lo cual dijo: "Acepto la bandera que se me ofrece. En mis manos estará

12. Citado en: Hernán Jaramillo Ocampo, *Momentos estelares de la política colombiana* (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1989) 198.

13. El primero fue en 1946 cuando al principio él mismo había rechazado el hecho de haberse llamado a su apartamento en New York cuando se encontraba alejado de toda actividad política para que aceptara ser candidato del conservatismo.

firme. Y nadie habrá de arriarla. Tenedlo bien seguro."¹⁴ Esta candidatura fue otro de los temas incendiarios, debido a que el laureanismo la consideraba como inoportuna y perjudicial para la colectividad¹⁵.

En síntesis, el polvorín que detonó la división del Partido Conservador, fue el sermón que Mariano Ospina Pérez pronunció durante el homenaje que le hacían, el cual en algunos pasajes de la pieza oratoria arremetía en contra de la personalidad de Laureano Gómez Castro; y por otra parte, según se aprecia en la reacción de este último, la de considerarse como el adalid del partido y de ser el artífice de la victoria de 1946, cuando el conservatismo llega de nuevo al poder luego de 16 años de hegemonía liberal, ante lo cual Ospina Pérez dijo lo siguiente: *"Esta batalla diaria, dura y tremenda no la conoce en toda su esencia el país y por eso acaso existan quienes consideren, a la distancia de los hechos, que un presidente solitario, sin más armas que la constitucionalidad de su título, hubiera podido realizar el milagro de la transformación total e instantánea de un régimen a otro."*¹⁶

Efectuado el homenaje, los medios de comunicación se abalanzaron al reportaje e interpretación del discurso pronunciado por Ospina Pérez. En columnas de periódicos de tendencia liberal de circulación nacional como El Tiempo, El Espectador y El Correo Liberal, se elogió la intervención hecha por el expresidente. En el periódico El Tiempo, se relataba que en este espacio la muchedumbre que asistió al homenaje, exhibió carteles con mensajes en contra del gobierno de Laureano Gómez:

"[...] en grandes letras doradas, se leía: "para la democracia colombiana más vale un presidente muerto que un presidente fugitivo."

14. Jaramillo 196.

15. Frente a la postulación de Mariano Ospina Pérez como candidato para ser nuevamente elegido presidente de Colombia, los laureanistas increparon contra dicha candidatura; como se lee en una columna del periódico El Siglo: "Las funestas reelecciones. Las reelecciones presidenciales, a través de toda la historia de Colombia, han sido funestas. Así por ejemplo, la del general Francisco de Paula Santander, de 1832 – 1837, dividió a su partido y dio lugar a que José Ignacio de Márquez, contrario, llegase al poder. en 1853 fue reelegido el general Obando (liberal) y en el 55 ganó la Presidencia, Manuel María Mallarino, (conservador). Tomás Cipriano de Mosquera llegó a la primera magistratura por tercera vez y el histórico 23 de mayo de 1867 fue depuesto por un golpe de Estado. En 1872-74 fue reelegido Murillo Toro, quien hizo una administración desastrosa y dividió al liberalismo. Rafael Núñez fue elegido por segunda vez Presidente de la República en 1884-1886 y para ese evento su partido fue dividido a las elecciones y tuvo el apoyo conservador. Después de expedida la Carta del 86 el Filósofo del Cabrero fue elegido hasta 1892, pero esta fue una reelección nominal que abandonó el gobierno. En 1942 fue reelegido Alfonso López y su partido en el debate electoral. Esta reelección fue un factor de la caída liberal en 1946." El Siglo, 18 de abr, de 1953: 1. Con este tipo de comentarios los laureanistas pretendieron generar una reacción colectiva sobre la mentalidad ciudadana para que fuera rechazada la candidatura presidencial de Ospina Pérez.

16. Jaramillo 199.

“Viva el viejo estilo!”, “Viva el aplanchador de la plancha”, “Ospina es la garlancha y nadie nos aplancha” fueron los gritos que predominaron.”¹⁷

Frente a esta efeméride, un ala de los conservadores fieles al lauranismo, se pronunciaron en contra de la candidatura de Ospina Pérez, empapelaron las calles de la capital con carteles en los que denigraban sobre la manera como este actuó durante los sucesos del 9 de abril de 1948 cuando era Presidente de la República; uno de los numerosos carteles decía:

“FECHAS HISTÓRICAS.- 9 de abril. Día de capitulación ante el enemigo! 9 de abril. Día de entrega de la autoridad! 9 de abril. Día de la infamia en los anales conservadores!

Cuando estalló la revolución, cuando la chusma liberal-comunista se amontonó, cuando Echandía estaba feliz de que los liberales hubieran saqueado iglesias, incendiado edificios y robado almacenes, teníamos el poder en las manos: HABÍA GABINETE CONSERVADOR.

9 de abril. Día de rendición ante el liberalismo!

Después de los incendios, cuando ya el país salía de la llamarada, después de la catástrofe que evitaron con heroísmo las Fuerzas Armadas, cuando ya estaba dominada la revuelta, nos quedamos sin el poder: ECHANDÍA ENTRÓ DE MINISTRO DE GOBIERNO; a los conservadores nos quedaron las carteras menos importantes.

Pueblo conservador: Alerta para que no se repita la entrega del 9 de abril de 1948!!!

Pueblo conservador: Alerta contra las oligarquías financieras dirigidas desde la AN-DI!!!”¹⁸

Frente a este tipo de impropiedades que se presentaron en el seno del Partido Conservador, los medios de comunicación liberal no escatimaron argumentos con el fin de señalar dos cosas: la primera el debilitamiento del gobierno y el fraccionamiento del conservatismo como segunda instancia. Detrás de la mirada complaciente de los periódicos liberales a la intervención de Ospina Pérez, estaba la estrategia de poder debilitar a un gobierno de ultraderecha y conservador acérrimo¹⁹. En *El Siglo*, medio

17. Editorial, “Contra gobiernos de minoría se pronunció Ospina Pérez”, *El Tiempo* [Bogotá] 12 abr. de 1953: 1.

18. Editorial, “Se empapeló Bogotá con carteles contra Ospina Pérez; su pasado y su candidatura”, *El Comercio* [Medellín] 12 abr. de 1953: 1.

19. Esta era una actitud imperante en la época, se denigraba del adversario con o sin razón, lo que impor-

de comunicación nacional del conservatismo y del gobierno, disertó sobre lo sospechoso que diarios de tendencia liberal elogiaran a Ospina Pérez: “¿Por qué este despliegue de júbilo, por qué tal derroche de alegría en la prensa liberal, en la prensa del resentimiento santista que busca sólo la caída del régimen conservador, por qué tanto alborozo con el discurso del expresidente Ospina Pérez?”²⁰ Y más incertidumbre e incomodidad generó la inminente aceptación y apoyo por parte del liberalismo sobre la candidatura de un conservador.

Todos estos sucesos que se gestaron a partir de la intervención de Ospina Pérez, hizo que Gómez Castro le respondiera a través de un discurso que le dirigió al país, el cual pasaría a ser el detonante de la ya alimentada división conservadora.

El “Monstruo” al ataque

En el libro “*Figuras políticas de Colombia*”, Klim²¹ retrató la personalidad de Laureano Gómez Castro (Ver imagen 2). Con una divertida crónica en la que describe la vida política del *monstruo*, como así lo apodaban sus más connotados opositores; con un lenguaje irreverente, Klim toca facetas del personaje que *grosso modo* parece su retrato fiel; se acerca a su cualidad como orador, para mostrar que con el uso de palabras comunes exponía sus ideas con tal lucidez y claridad que amedrentaba a sus opositores:

El doctor Gómez es un gran parlamentario, el mejor que ha tenido el conservatismo en mucho tiempo. Sin tener un léxico rico, pero ni siquiera abundante –funda-

taba era el ataque verbal, como así lo estudió y expuso en su libro Carlos Mario Perea Restrepo, *Cultura política y violencia en Colombia, porque la sangre es espíritu* (Medellín: La Carreta Política, 2009). En el primer capítulo diserta sobre “La mímesis partidaria”, y hace un paralelo sobre los discursos y arengas que condenan al adversario, provenga de un conservador hacia un liberal o viceversa, expresión captada ampliamente en los periódicos de la época. Igualmente al análisis y comprensión de este tema contribuye la investigación de Darío Acevedo Carmona, *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920 – 1950* (Medellín: La Carreta Política y Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, 2009). En el que muestra cómo a través de la caricatura, los periódicos partidistas atacaban a su adversario, a su contrincante, facultando las imágenes de mofa y exageraciones, con un lenguaje que inducía a la mentira, al dato inventado, al símil con personajes o seres que representan lo horroroso y el miedo para la sociedad, todo esto con el fin de poder desprestigiar a ese otro que se opone a sus ideales.

20. “Los elogios Liberales al discurso de Ospina”, *El Siglo* [Bogotá] 14 abr. de 1953: 1.

21. Seudónimo de Lucas Caballero Calderón, quien fue un escritor y columnista colombiano, 1913 – 1981. Véase Daniel Samper Pizano, “Klim, un vigilante armado de humor”, *Credencial Historia* No. 53 (1994)

mental, abominable, inaudito, monstruoso, concusionario, prevaricador, son sus palabras predilectas— el doctor Gómez les imprime un vigor y una capacidad explosiva espantables. Forma con ellas todas las combinaciones que es posible formar y desconcierta y envuelve al adversario con sorprendente habilidad, aun cuando éste esté rezumando razón por todas partes.²²

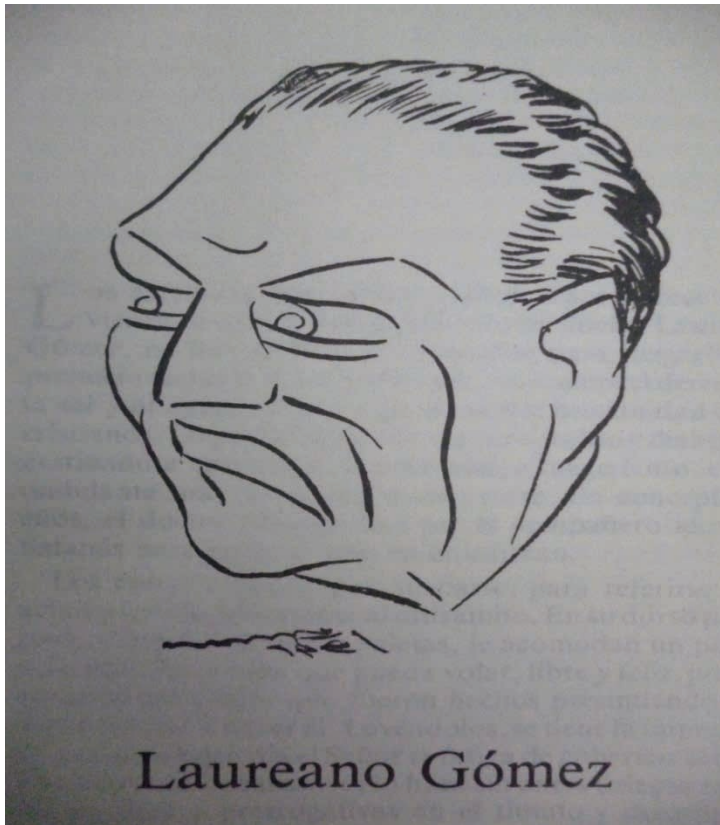


Imagen 2. KLIM (Lucas Caballero Calderón), *Figuras políticas colombianas* [Bogotá: El Áncora Editores, 1986] 99.

Como lo describe Klim, la oratoria era una de las virtudes del dirigente conservador, cualidad que sacó a relucir en el momento en que atacó a Ospina Pérez²³, como

22. KLIM, (Lucas Caballero Calderón), *Figuras políticas colombianas* (Bogotá: El Áncora Editores, 1986) 103.

23. Según Hannat Arent, “Mediante la acción y el discurso, los hombres muestran quienes son, revelan activamente su única y personal identidad y hacen su aparición en el mundo humano, mientras que su

respuesta a los argumentos expuestos por este durante el homenaje que le habían realizado. En el periódico *El Siglo*, se anunciaba que el presidente titular Gómez Castro le hablaría al país a través de la Radiodifusora Nacional, y que en la intervención daría un: “[...] mensaje al pueblo colombiano, hará un análisis detallado de la situación política del país y se referirá a los trabajos de la próxima Asamblea Nacional Constituyente, el hecho de mayor trascendencia de los últimos años para el partido de gobierno.”²⁴ Sin embargo, a los temas que supuestamente haría referencia el presidente titular, no abordaría ninguno de ellos, sino que centraría toda su catilinaria en contra de Ospina Pérez.

El 18 de abril de 1953, Gómez Castro pronunció el discurso de réplica en el que fustigó los argumentos que había expuesto el expresidente Ospina Pérez y le sustentó las cosas tal como para él sucedieron. Inició la alocución radial citando un aparte del discurso pronunciado por Ospina Pérez, en el cual había dicho: “[...] llegué al gobierno prácticamente sólo el 7 de agosto de 1946”²⁵, para reprocharle la cualificación que se dio al tildarse de ser el gran artífice del derrocamiento del Partido Liberal en 1946, que llevó de nuevo al conservatismo a comandar las riendas del poder. Por ser un juicio en el cual desacreditaba la labor realizada por el partido Conservador, Gómez Castro no ocultó su inminente rechazo. Esta frase fue el ápice que encausó el orden de su discurso para aclararle al país cómo sucedieron las cosas, “[...] se presenta una situación según la cual el doctor Mariano Ospina es el autor de la victoria y Laureano Gómez el usufructuario sin grandeza.”²⁶

Gómez Castro se refirió a la lucha que emprendió en contra del liberalismo a partir de 1930, cuando el Partido Conservador fue derrocado en consulta popular por el Partido Liberal, el cual condujo a la pérdida del gobierno que dominaban desde 1886; y al contrario de lo que Ospina argumentó, cuando se refirió a que él llegó sólo a la presidencia, le reprochó la actitud que éste tuvo durante la hegemonía liberal, incluso lo señaló de no haber colaborado en los momentos de suma tensión; que participaba solo en los espacios en el que se trataban temas económicos:

Como era, sin duda, una personalidad eminente del partido, donde quiera que había sitios de preeminencia y honor eran ocupados por él, siempre que no fueran

identidad física se presenta bajo la forma única del cuerpo y el sonido de la voz, sin necesidad de ninguna actividad propia.” Hannat Arent, *La condición humana* (España: Paidós, 1998) 203.

24. Noticia, “El presidente titular se dirigirá mañana al país”, *El Siglo* [Bogotá] 17 abr. de 1953: 1.

25. Jaramillo 217.

26. Jaramillo 217.

de sudor y de lucha, porque esas asperezas repugnaban sus aficiones habituales. Los copartidarios lo elegían al Parlamento e intervenía allí en asuntos económicos y cafeteros con maestría y pericia. Nada más cuando me era obligado usar la palabra en aquellos debates ardorosos y decididos que requirió la reconquista, como circunstancia obligada e ineludible, me tocó ver la elegante silueta del financista recogiendo la cartera de los papeles económicos y retirándose del recinto, porque aquella brega repugnaba sus métodos. Eran los momentos en que podían darse o recibirse heridas y él no sabía estar allí.²⁷

Acto seguido, le reprochó la actitud de simpatizar con el liberalismo, incluso lo tildó de pertenecer a dicha colectividad²⁸. Le manifestó que el Partido Conservador estaba regido por los principios supremos del cristianismo y que no toleraba que algún miembro cayera en la bajeza de alejarse de estas bases en aras del beneficio personal. Tal razón hizo que viera con malos bríos la actitud de Ospina Pérez frente al liberalismo; por eso no puede dejar de pensarse que es a él y sus amigos a quien se refiere cuando habla de *“[...] un pequeño grupo de individuos que se llaman conservadores pero cuya mentalidad es liberal o liberalizante y siguen la fácil táctica de hacerse populares entre el enemigo con sus claudicaciones y desfallecimientos [...]”*²⁹. Por ello afirmaba que este fue uno de los más duros obstáculos de vencer en la batalla que les daría de nuevo las riendas del poder en 1946.

27. Jaramillo 218.

28. Ya en 1938, en una conferencia, Laureano Gómez Castro se había referido a la actitud de aquellos políticos que no tenían espíritu de lucha, pero que representaban un verdadero peligro, a quienes calificó con el nombre de moderados. Describió al moderado como el personaje que está persuadido por las doctrinas partidistas, pero que aboga para que no sean aplicadas en su totalidad, que simpatiza con su rival ideológico, con el fin de buscar equidades para que no le incomoden al momento de tener control de algún cargo institucional; para él este tipo de personas en el ámbito político eran más peligrosas que el liberalismo y el comunismo: “ El moderado está listo a abandonar la postura provisional escogida bajo el estímulo de lo que creyó su conveniencia, si de cualquier suceso de la política le sugiere que debe adoptar otra. El moderado no concibe la resistencia moral ante la desgracia; no comprende la entereza contra la adversidad. El moderado está siempre listo a claudicar, a esconderse, a tomar la fuga. Quiere ser grato al que manda o al que detenta el poder. Él es sumiso, flexible, no crea complicaciones. Todo le es indiferente siempre que le dejen en calma. No es partidario jamás de las soluciones totales. Ante todo busca la transacción, aunque la contraparte sea el diablo. Se entusiasma por las fórmulas que aplacen el peligro un año, un mes, una semana, siquiera un día [...] El prefiere el pacto, la componenda, la media tinta, el arreglo provisional [...] El moderado, en cualquiera de sus matices, está siempre más cercano de sus vecinos de la izquierda que de su vecino de la derecha. Laureano Gómez, *Obras selectas* (Bogotá: Cámara de Representantes, 1980 – 1981) 829. La conferencia intitulaba “El peor enemigo: el moderado”, dictada el 7 de diciembre de 1938 en la Convención Conservadora de Barranquilla.

29. Jaramillo 219.

Gómez Castro sustentó que él y otros *dignos* combatientes fueron los precusores de la victoria de 1946 y no Ospina Pérez: *“Llévele a la proclamación solemne del Teatro Colón y puse la corona de laureles sobre las sienes de un egregio ciudadano no combatiente, como un símbolo. Esa fue la victoria.”*³⁰ Por lo tanto, le reprochó lo desagradecido que fue con cientos de luchadores que murieron por la causa y por los ideales conservadores, que tales eventualidades no representaban nada para él, ante lo cual calificó dicha actitud como de un: *“Deplorable desahogo de un ingrato y vanidoso corazón.”*³¹



Imagen 3. Informe, “Llamo a mis soldados” Afirmó Ayer Laureano Gómez”, *El Siglo* [Bogotá] 19 de abr. de 1953: 1.

Por último, Laureano Gómez llamó a todos los conservadores para que fortalecieran la doctrina del partido, de que defendieran sus creencias, de hacerle frente a los enemigos que profetizaban ideas de un carácter liberalizante. Apartarse del camino de la tradición era sin lugar a dudas para él el mayor de los errores; por eso al final de su proclama señala:

30. Jaramillo 220.

31. Jaramillo 220.

¡Ay del Partido Conservador si olvidando la doctrina se envenena con los personalismos!

¡Ay del Partido Conservador si rompiendo sus tradiciones y disciplinas se deja invadir por las estériles agitaciones politiqueras!

¡Ay del Partido Conservador si entrega su destino a las mentes equidistantes que sin fe ni amor al ideal, en los momentos de peligro, se repliegan al fiel de la balanza, como trinchera de quietud y sosiego!

¡Y ay del país, ay de la república cristiana, ay de la libertad, ay de la tranquilidad de la vida, si el Partido Conservador no sabe estar a la altura de su deber!³²



Imagen 4. Caricatura, “El patrón”, *El Correo* [Medellín] 19 de abr. de 1953: 4. La leyenda dice: “Habló el patrón.... Y ahora qué hacemos?” Hace alusión a la desorientación en que quedaba el conservatismo después de la alocución de Laureano Gómez Castro.

32. Jaramillo 226.

Al siguiente día, El Siglo publicaba el texto completo del discurso que leyó al país Laureano Gómez Castro, el cual aparecía con un preámbulo que decía: *“Es, en concepto general, la página más brillante, más elocuente y más completa de cuantas en su vida pública haya presentado el insigne conductor.”*³³ De ahí que el coletazo que generó la confrontación verbal entre ambos dignatarios, la opinión pública la tomó como una la lucha por el poder, el primero por fortalecer sus aspiraciones a la presidencia y el segundo por querer afianzar bajo sus ideales al Partido Conservador en el dominio del Estado. Como consecuencia, esta confrontación agudizó la crisis del Partido Conservador, puesto que dividían a la colectividad interna que la respaldaba, volviendo frágil al partido para la confrontación contra sus adversarios ideológicos.³⁴ Dicho suceso provocó una avalancha de opiniones que reflejaban el estado en el cual quedaba el conservatismo, como así lo registró el periódico El Correo: *“Resquebrajada la unidad doctrinaria y (sic) traumatizada la mentalidad tradicionalista de sus gentes, el partido avanza por caminos tortuosos al influjo del miedo, que ha venido a ser el complejo predominante de la época actual.”*³⁵

Conclusión

Con el objetivo de argumentar la causalidad de los sucesos, el texto se encausó, primero, en hacer un planteamiento a partir de una premisa teórica como fundamento para señalar que, el empleo de la palabra, de la acción verbal entre ambas figuras políticas, como mecanismo de ataque y defensa, confluye dentro del amplio espectro que representa el lenguaje político. A partir de ahí se estableció una mirada somera a

33. Informe, “Llamo a mis soldados” Afirmó Ayer Laureano Gómez”, *El Siglo* [Bogotá] 19 de abr. de 1953: 1. No solo fue este medio de comunicación el que publicó el texto completo del discurso de Laureano Gómez Castro, otros y de tendencia liberal y conservadora como El Tiempo, El Espectador, El Correo Liberal, El Colombiano, El Siglo también lo hicieron, lo que denota que fue, por encima de las intenciones y el motivo de su creación, valorado como una gran creación.

34. Esta aseveración se encausa en los ejemplos que se registraron con antelación en la escena política del transcurso del siglo XX colombiano; en primer lugar está el caso de 1930, cuando el Partido Conservador que pasaba por una división interna, pierde el poder frente al Partido Liberal quien salió triunfante en las elecciones para Presidente, aun cuando los votos conservadores fueron mayoría; episodio que se repetiría en 1946, en la que la división del liberalismo permitió a los conservadores ganar las elecciones presidenciales luego de 16 años de dominio liberal. Véase Oscar Javier Zapata Hincapié, “Atraer el pueblo a las urnas: la campaña electoral de Enrique Olaya Herrera”, *Historiela Revista de historia regional y local* Vol. 3 No. 6 (2011) 197 – 234. Y Reyes Cárdenas “El gobierno...”

35. Opinión, “La opinión de los otros” *El Correo* [Medellín] 19 de abr. de 1953: 4. Esta cita fue tomada del periódico el *Diario de Colombia*.

uno de los sucesos que se presentaron en 1953, periodo que resultó ser de ruptura y de crisis para el partido conservador, que frente a la posición de ideales expresos por sus máximos líderes Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez Castro, no se evidenciaba una buena consecución de los actos para bien del partido, pues al interior de este era progresivo su deterioro, alimentado por una reyerta verbal, en la que Gómez Castro fue el más implacable en su alocución, con su discurso asestó el golpe de gracia que llevó a la división del Partido Conservador y a agudizar la crisis del Estado.

Por tal razón, al seguir la premisa de Bacon como encause teórico para el análisis de las piezas de oratoria, deteniéndonos con mayor ahínco en la pronunciada por Gómez Castro, se demuestra lo señalado por Teun A. Van Dijk, de que en el empleo del discurso, al ser modelos mentales, pueden afectar de manera directa el contexto actual sobre el que se establece la acción comunicativa, ya que el contexto de por sí es un modelo mental guiado por creencias ideológicas;³⁶ de ahí que la colectividad que representaba al Partido Conservador se dividiera, los laureanistas por un lado y ospinistas por el otro. Fruto de esta confrontación verbal entre los líderes del Partido Conservador, el país entró en un debacle político, el cual terminaría en una situación coyuntural en su desenlace; poco tiempo después el general Gustavo Rojas Pinilla asestaría un golpe de opinión efectivo al mandatario conservador Laureano Gómez Castro.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes Primarias

Editorial, "Contra gobiernos de minoría se pronunció Ospina Pérez", *El Tiempo* [Bogotá] 12 abr. de 1953: 1.

Editorial, "Se empapeló Bogotá con carteles contra Ospina Pérez; su pasado y su candidatura", *El Correo* [Medellín] 12 abr. de 1953: 1.

Editorial "Los elogios Liberales al discurso de Ospina", *El Siglo* [Bogotá] 14 abr. de 1953:

Noticia, "El presidente titular se dirigirá mañana al país", *El Siglo* [Bogotá] 17 abr. de 1953: 1.

36. Teun A. Van Dijk, "¿Un estudio lingüístico de la ideología?", *Discurso, cognición y educación. Ensayos en honor a Luis A. Gómez Mackel*, Giovanni Parodi Sweis Ed. (Chile: Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso,) 27 – 42.

Noticia, "Llamo a mis soldados" Afirmó Ayer Laureano Gómez", *El Siglo* [Bogotá] 19 de abr. de 1953: 1.

Opinión, "La opinión de los otros" *El Correo* [Medellín] 19 de abr. de 1953: 4. Esta cita fue tomada del periódico el *Diario de Colombia*.

Publicidad, "La gratitud nacional al doctor Mariano Ospina Pérez", *El Siglo* [Bogotá] 11 de abr. de 1953: 1.

Libros y artículos de revista

Acevedo Carmona, Darío. *Política y caudillos colombianos en la caricatura editorial, 1920 – 1950* (Medellín: La Carreta Política y Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, 2009).

Anderson, James D. "El proyecto de reforma constitucional conservadora de 1953 en Colombia", *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 13 – 14 (1986): 261.

Gómez, Laureano. *Obras selectas* (Bogotá: Cámara de Representantes, 1980 – 1981) 829. La conferencia intitulaba "El peor enemigo: el moderado", dictada el 7 de diciembre de 1938 en la Convención Conservadora de Barranquilla.

Jaramillo Ocampo, Hernán. *Momentos estelares de la política colombiana* (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1989) 198.

Pécaut, Daniel. *Orden y violencia, Evolución socio-política de Colombia entre 1930 y 1953* (Bogotá: Editorial Norma, 2001) 589

Reyes Cárdenas, Catalina. "El gobierno de Mariano Ospina Pérez: 1946 – 1950", *Nueva historia de Colombia*, vol. 2, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 10.

Samper Pizano, Daniel. "Klim, un vigilante armado de humor", *Credencial Historia* No. 53 (1994) KLIM, (Lucas Caballero Calderón), *Figuras políticas colombianas* (Bogotá: El Áncora Editores, 1986) 103.

Sánchez, Gonzalo "Violencia, guerrillas y estructuras agrarias", *Nueva historia de Colombia*, vol. 2, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 140.

Tirado Mejía, Álvaro. "El gobierno de Laureano Gómez. De la dictadura civil a la dictadura militar", *Nueva historia de Colombia*, vol. 2, ed. Álvaro Tirado Mejía (Bogotá: Planeta, 1989) 104.

- Torres, Carlos Arturo. *Idola Fori* (Bogotá: Editorial Minerva, 1935) 32.
- Van Dijk, Teun A. “¿Un estudio lingüístico de la ideología?”, *Discurso, cognición y educación. Ensayos en honor a Luis A. Gómez Mackel*, Giovanni Parodi Sweis Ed. (Chile: Ediciones Universitarias de la Universidad Católica de Valparaíso,) 27 – 42.
- Zapata Hincapié, Oscar Javier “Atraer el pueblo a las urnas: la campaña electoral de Enrique Olaya Herrera”, *Historiolo Revista de historia regional y local* Vol. 3 No. 6 (2011) 197 – 234.